

Portafolio.co. 24 de septiembre, 2020

COLUMNISTA

## Incetidumbre

A pesar de tanto entusiasmo, el día sin IVA no será el motor de la reactivación que esas declaraciones sugieren.



Mauricio Reina

POR: MAURICIO REINA - SEPTIEMBRE 24 DE 2020

Ahora todos han vuelto a hablar del día sin IVA. Fenalco sugiere que el 30 de octubre se haga la tercera edición, argumentando que “será de gran beneficio para el país”. Por su parte, el presidente Duque ha dicho que la jornada se hará en el último bimestre “para que las familias puedan hacer sus compras de Navidad y así darle un impulso a la economía”.

A pesar de tanto entusiasmo, el día sin IVA no será el motor de la reactivación que esas declaraciones sugieren. Las dos primeras jornadas dejaron claro que el tipo de gasto que se activa con esa gabela no estimula especialmente la economía.

Los productos más vendidos en las anteriores ediciones fueron televisores, tabletas y computadores, productos importados que no jalonan el aparato productivo doméstico. Es posible que el día sin IVA le venga bien al sector comercio, pero afirmar que beneficiará a toda la economía o al país es, por decir lo menos, una imprecisión.

A ello se suma otro factor: los consumidores toman decisiones sobre esta clase de compras cuantiosas teniendo en cuenta otros criterios, y no solamente si los productos tienen IVA.

Las compras de alto valor que se hacen en esta jornada (es decir, la mayoría) se harían de cualquier manera, pero se mueven para esa fecha sólo para evitar el pago del IVA.

Esto será especialmente cierto en la tercera jornada que se anuncia, por tratarse de compras navideñas. Así, la eliminación del IVA por un día no aumentará la demanda total de la

economía sino que la desplazará de otros días a esa fecha, generando una reducción en el recaudo tributario ahora que las finanzas públicas están bastante golpeadas.

Si el gobierno nacional de veras quiere dinamizar la recuperación, debería actuar en dos frentes. El primero es acelerar, en conjunto con los gobiernos locales, la ejecución de proyectos de vivienda e infraestructura, sectores que son intensivos en mano de obra y tienen grandes encadenamientos productivos con el resto de la economía.

La segunda tarea consiste en tratar de disipar la inmensa incertidumbre que se cierne sobre el futuro de la economía y el país. En las últimas semanas se ha evidenciado que el gasto privado no ha reaccionado como se esperaba a la reapertura de la economía.

Esto sucede en gran medida porque cientos de miles de personas han perdido su empleo o han visto caer sus ingresos. Pero ni siquiera los hogares que conservan su ingreso y han acumulado un mayor ahorro durante la pandemia, o las empresas que tienen suficiente caja, están gastando o invirtiendo como se esperaba porque el panorama económico y político está enrarecido y lleno de interrogantes.

¿Cómo será la próxima reforma tributaria? ¿Impulsarán las autoridades una reforma laboral que consolide las medidas dictadas bajo la emergencia? ¿Se profundizará el deterioro del orden público que se ha acelerado en los últimos meses? ¿Seguirán presentándose choques de trenes entre el Ejecutivo y la justicia? Las respuestas a esas preguntas son mucho más relevantes para consumidores e inversionistas que cuándo será el tercer día sin IVA.

Mauricio Reina

Investigador asociado de Fedesarrollo.

mauricioreina2002@yahoo.com